

EL PAIS

ARCHIVO

EDICIÓN
IMPRESA

SÁBADO, 6 de agosto de 1983

Un policía municipal de San Sebastián, asesinado por dos individuos que pretendían secuestrarle

JOSÉ LUIS BARBERÍA | San Sebastián | 6 AGO 1983

Archivado en: Amenazas San Sebastián Violencia callejera Ayuntamientos Policía municipal Gipuzkoa Secuestros terroristas Atentados mortales Cuerpo Nacional Policía Infraestructura terrorista Atentados terroristas Desórdenes públicos Policía Administración local ETA País Vasco Delitos orden público Fuerzas seguridad Delitos

Manuel Peroníe Díez, natural y policía municipal de San Sebastián, fue asesinado ayer de madrugada en Oyarzun (Guipúzcoa) por dos individuos que le dispararon a bocajarro cuando el agente y un amigo que le acompañaba se resistieron a ser secuestrados. Víctor Zabala Otegui, amigo del policía municipal, y una pareja de jóvenes, Coro Izaguirre e Íñigo Bengoechea, que circulaban por el lugar en una motocicleta, resultaron heridos por los disparos del comando, cuyos miembros no han podido ser detenidos, pese a que el vehículo en el que huyeron se precipitó minutos después por un terraplén.

En protesta por el atentado, la Policía Municipal de San Sebastián y los trabajadores del ayuntamiento iniciaron ayer una huelga. El alcalde, Ramón Labayen ha pedido a los donostiarres que muestren su solidaridad con Manuel Peroníe. El atentado se produjo pasadas las 3.15 horas, a 40 metros escasos de la plaza de San Esteban de Oyarzun, localidad que celebra actualmente sus fiestas. Manuel Peroníe Díez, de 26 años, y su amigo, Víctor Zabala Otegui de 45, delegado de ventas de la empresa Rank-Xerox, se disponían a montar en el vehículo del primero, cuando fueron interceptados por tres hombres jóvenes que les salieron al paso pistola en mano. Los dos amigos fueron obligados a permanecer sentados en las escalinatas de un pequeño jardín situado a un costado de la carretera que comunica Oyarzun con Rentería, a la espera de que el tercer miembro del comando volviera con el vehículo en el que iban a ser introducidos. Durante la espera, que se prolongó por espacio de un minuto, Manuel Peroníe y Víctor Zabala preguntaron insistentemente por las razones de su secuestro, pero fueron obligados a permanecer en silencio bajo la amenaza de las armas. Cuando el vehículo utilizado por los secuestrados, un Seat-24 blanco matrícula SS -1185-J llegó al lugar, los dos amigos intentaron resistirse pidiendo auxilio a gritos.

En ese momento, uno de los secuestradores descargó su arma contra Manuel Peroníe que cayó abatido alcanzado por más de media docena de impactos en distintas partes del cuerpo.

Víctor Zabala huyó cuesta abajo perseguido de cerca por uno de los agresores que descargó su pistola contra él. Sin dejar de correr, a pesar de sus heridas, el delegado de ventas de la empresa Rank-Xerox de San Sebastián logró escapar e interceptar un vehículo que lo trasladó a un puesto de la Cruz Roja. Los disparos realizados por el comando alcanzaron, asimismo, a una pareja de jóvenes, Coro Izaguirre e Íñigo Bengoechea, que viajaban en una motocicleta y que resultaron heridos en las piernas.

Efectivos de la Cruz Roja recogieron el cuerpo sin vida de Manuel Peroníe y trasladaron a los dos jóvenes heridos a la Residencia Nuestra Señora de Aránzazu de San Sebastián. El coche en el que el comando fue localizado horas después a dos kilómetros de Oyarzun. La policía ha encontrado en su interior una metralleta con dos cargadores, una pistola Browning y abundante munición de calibre 9 milímetros Parabellum marca SF.

